AÑO V. - N. 7°. Sale una vez al mes. JULIO de 1890

BOLETIN SALESIANO

Instruyó al pueblo y divulgó todo lo que había hecho. Buscó las doctrinas útiles y escribió documentos rectísimos y llenos de verdad. Las palabras de los sabios son como púas ó clavos, que penetran profundamente, y nos han sido dadas, mediante nuestros maestros, por el único pastor.

ECLESIASTÉS XII, 9, 10 y 11)

El peligro, Sto. Padre, está en la continua difusión de libros infames; y para poner un dique á este mal inmenso, yo no veo otro remedio, que la fundación de una imprenta católica, puesta bajo el patrocinio de la Santa Sede. De esta manera, no haciéndose esperar nuestras respuestas, podremos con mayor ventaja descender al campo de la lid y responder con feliz éxito á las provocaciones de los apóstoles del error. (SALES)

No se engañaría mucho quien intentase atribuir principalmente á la prensa malvada todos los males y la deplorable condición de las cosas á la cual hemos llegado actualmente..., los escritores católicos deben con todas sus fuerzas ocupar la imprenta en bien de la sociedad.

(LEÓN XIII)

La prensa periódica sometida á la autoridad jerárquica, revestida del espíritu de Jesucristo, viene á ser un poder inmenso: ilumina, sostiene la verdad, hace desaparecer el error, salva y civiliza; es casi una forma de apostolado sublime.

(ALIMONDA)

Turín — Buenos-Aires — LIBRERIA SALESIANA — Sarriá (Barcelona)

LECTURAS CATÓLICAS

1° Esta publicación se propone exclusivamente la enseñanza y defensa de la Religión Católica, mediante la difusión de libros morales y amenos adaptados á la inteligencia de todos.

2° Cada mes saldrá á luz un opúsculo de 100 á 120 páginas, el que se enviará á los Sres. Suscritores.

PRECIO DE SUSCRICIÓN (ADELANTADO)

3° En Buenos Aires: Un año peso mjn	. . . . .			1 25
— Provincias:	—	—	. . . . .	1 50
» España	—	—	pesetas	8 00
» Italia	—	—	. . . . .	7 50

4° Los Señores Suscritores, que quisieran constituir centros de suscrición, recibiendo 10 ó más ejemplares, tendrán una notable rebaja proporcionada á la cantidad.

5° Para los pedidos y precio de la suscrición se ocurrirá en Buenos Aires á la *Dirección de las Lecturas Católicas* en el *Colegio Pío IX de Artes y Oficios*, en ALMAGRO. En Salta, al R. S. Bernabé Piedrabuena, en el Seminario Conciliar; en Montevideo, á D. Adriano Migone, Calle Constituyente, 105; en España, Barcelona-Sarriá, á la Librería Salesiana, y en Italia, á la Librería Salesiana de Turín.

Album de los Papas con los retratos de todos los Soberanos Pontífices desde San Pedro hasta León XIII, y un Resumen histórico de cada uno de ellos, escrito en alemán por S. Em.ma el Cardenal José Hergenröther, ampliado y vertido al español y al francés bajo la dirección del M. I. Sr. D. José Vallet y Piquer, con la colaboración de distinguidos literatos y con censura y aprobación de la autoridad eclesiástica. Espléndida edición hispano-francesa de gran lujo, con 130 magníficas láminas y los retratos originales de los 258 Papas; grande y precioso tomo *in folio*, artística y ricamente encuadernado con fierros especiales en forma de *Album* de como 43 p. 28 centímetros; 1885. Peset. 75,00

Qui est-Elle? ou le Cœur de Marie espérance du monde, par Maximilien Bardesono des Comtes de Rigras. Traduction de l'italien par l'abbé F. Marie Didier, du clergé de Maurienne (Savoie). Un vol. en-8° de 320 páges . . » 3 00

Compendiosa Regula Cleri. — 1881, in-32, pag. VIII-120 (Torino). . » 0 60

Compendium Biblicum seu Brevis expositio historiarum, praeceptorum, prophetiarum, admonitionum quae in Divino Volumine continentur. — 1881, en-32 de pág. 164 . . . . . » 0 60

Imitatione (De) Christi. Libri quatuor. Nova editio cui accesserunt varii indices. — 1880, en-64 de pág. 458 . . . . . » 0 60

LASELVE (Fra Zacharia). **Annus Apostolicus continens conciones:** I. Toto adventu — II. Tempore Quadragesimae. — III. Omnibus diebus et singulis totius anni diebus Dominicis. — IV. De Sanctis. — Predicabiles stylo perspicuo elaboratas, claraque methodo concinnatas. Editio revisa ed adnotata a P. A. Saraceno. — 9 vol. en-8° di pág. 2996 . . . . . » 28 00

Conciones Praecipuis Festivitatibus B. M. V. P. ZACHARIAE LASELVE. Excerptae ex opere Annus Apostolicus eiusdem auctoris. Editio revisa et adnotata a P. A. Saraceno Presb. Congr. Or. Taurini en-8° . . . . . » 2 00

NAMBRIDE DE NIGRI (abbé) **Improvisateur Sacré.** 1ére partie: *Les Evangiles et instructions sur le principales fêtes de l'année* — 2me partie: *La Prière, Oraison Dominicale, les Sacrements, les Commandements de Dieu.* 2 vol. en-8° » 7 00

Totius Summae Theologicae S. Thomae Aquinatis Compendium rythmicum F. Dominico Gravina Ord. Praedicatorum S. Theologiae Magist. Auctore. — Un vol. en-32° de pág. 340 . . . . . » 2 00

TIRAN (P. Jacobo S. F.). **Missionarium, seu vir Apostolicus** in suis excursionibus spiritualibus, in urbibus et oppidis ad Dei gloriam et salutem animarum susceptis. Lector inveniet: I. *Ordinem servandum in missionibus.* II. *Seriem concionum tempore missionis.* III. *Ordinem concionum pro diebus dominicis et feriis adventus, pro dominicis et feriis Quadragesimae et pro diebus dominicis totius anni.* Editio revisa et emendata a P. Stemmegoldo Ponzini Miss. Apost. e S. F. 6 vol. en-8° de pág. 1942 . . . . . » 18 00

N. B. *Al precio de la obra es preciso añadir el 10 p. %*
por los gastos de correo y expedición.

AÑO V. - N. 7. Sale una vez al mes. JULIO de 1890

BOLETIN SALESIANO

Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIM. IV, 13)

Entre las cosas divinas la más divina es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO)

Un tierno amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de SALES)

Cualquiera que reciba á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MAT. XVIII)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande empeño la educación cristiana; proporcionad libros que enseñen á huir el vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX)

Redoblad vuestras fuerzas para retraer á la niñez y juventud de las insidias de la corrupción é incredulidad y preparar de esta manera una nueva generación.

(LEON XIII)

DIRECCION en el Oratorio Salesiano. — Calle de Cottolengo N° 32, Turín (Italia)

SUMARIO.

DON RUA EN ESPAÑA.
BARCELLONA SARRIA. LA FIESTA DE MARIA AXILIADORA.
NOTICIAS DE NUESTRA MISIONES — *De la República Argentina. De la Patagonia.*
ESCUELA SALESIANA DE ARTES Y OFICIOS EN LA PLATA.
LA FIESTA DE LOS COOPERADORES SALESIANOS Á MARÍA AUXILIADORA EN MÉXICO.
VALENTIN Ó LA VOCACIÓN CONTRARIADA.
LA GENUFLEXIÓN DELANTE DEL SANTISIMO.
BIBLIOGRAFIA.

DON RUA EN ESPAÑA.

Nuestro Rector Mayor después de visitar á nuestros hermanos, alumnos y cooperadores de Barcelona continuó viaje á Sevilla.

Apenas recibido el anuncio en la Casa Salesiana de Utrera Don Ernesto Oberti, director de ella, partió en el acto á encontrarle en Madrid. Don Rua fué cordialmente hospedado en esta capital por el insigne cooperador Don Gabriel Maureta; visitó el Excelentísimo Señor Nuncio Apostólico, al Eminentísimo Cardenal Fray Ceferino Gonzales y al célebre filósofo católico Orti y Lara quienes le recibieron con singular afecto.

Sin poder detenerse sino breves horas siguió su camino á Sevilla, que sólo debía visitar de paso para llegar cuanto antes à Utrera.

En Sevilla recibióle nuestro excelente amigo y Cooperador Don Enrique Muñoz, en casa de quien dignáronse visitarle numérosas personas sabedoras de su arribo.

Entre tanto no pocos ecclesiasticos de Utrera precididos por el Arcipreste Don Juan Padilla, algunos representantes del poder civil y judicial y las familias principales de dicha ciudad esperábanle con extremada gentileza y benevolencia en la estación. Don Rua no tiene palabras bastantes para agradecer como se merece tamaña manifestación. Sube á un coche y acompañado de aquella nobleza andaluza llega al colegio donde es saludado con los fragorosos vivas de más de 200 niños. Entónase allí un himno y llenos de indecible entusiasmo los alumnos se abren camino por entre la multitud hasta poder acercarse á su amado Padre. Don Rua á todos les habla: para cada uno tiene una graciosa palabra, una caricia; oye la marcha real española, luego la italiana y por fin no sin esfuerzo llega á la estancia que le estaba preparada.

Los alumnos habían preparado para el día siguiente una espléndida academia músico-literaria. Declamaron hermosas composiciones en prosa y verso, en lenguas española, latina, italiana y francesa; cantaron y tocaron excogidas piezas entre las cuales merece especialmente mencionarse una preciosísima sobre Don Bosco, la cual fué acompañada

por su mismo autor el Sr. Don Agapito Insausti, tenor de la Catedral de Sevilla.

El segundo día de su estancia en Utrera Don Rua dió la conferencia á los Cooperadores y Cooperedoras Salesianos. Su palabra sencilla y animada de viva caridad penetró en el corazón de todos los concurrentes, quienes más y más penetrados quedaron de la importante obra de Don Bosco.

Aunque nuestro amado Superior había pensado no detenerse más de dos días y las horas pasáran rápidas en oir à los Cooperadores, á los hermanos y alumnos, no quiso partir sin tener antes la satisfacción de visitar el célebre santuario de Nuestra Señora de la Consolación, patrona de Utrera y de toda Andalucía. Visitó también al Señor Alcalde, al Rev^mo^ Señor Arcipreste, al Señor Marqués de Casa Ulloa, á la familia del Sr. Don Joaquín Murube y á su hermano Don Miguel, Diputado de las Cortes y distinguido amigo nuestro, expresándoles el más profundo reconocimiento.

Commovedora sobre manera fué la despedida. Después de una comida á que asistieron algunos distinguidos Cooperadores, el abogado Don Enrique Lopez, haciendo uso de la palabra, pintó con gran elocuencia la obra de Don Bosco. Algunos jóvenes leyeron sentidas composiciones. Don Rua en gran manera commovido hizo una piadosa y ferviente exhortación á los niños y dióles la bendición. Todos con sin igual ternura y entusiasmo aclaman con repetidos vivas á Don Rua y Don Bosco y le acompañan hasta la estación.

De vuelta nuestro Rector Mayor, al pasar por Barcelona, entretúvose brevemente de nuevo con nuestros hermanos y alumnos de Sarría, los cuales indelebles conservarán en su corazón los recuerdos de su buen Padre.

BARCELONA SARRIÁ

La fiesta de María Auxiliadora.

Nada tan dulce y majestuoso como las solemnidades celebradas por la Iglesia; y entre ellas las mas deliciosas son las dedicadas à la Madre de Dios. En nuestra peregrinación en la tierra, alzando al cielo los ojos, los fijamos en una estrella de incomparable y sin igual esplendor, cuyos rayos nos illluminan y guían. Esa estrella es María, amorosa madre y abogada nuestra. Su solo nombre despierta en el corazón un suave sentimiento de consoladora esperanza. Aun el alma más atribulada y abatida, y hasta la más abyecta y sumida en el crímen, no pueden dejar de confiar en la Virgen Madre, toda bontad, misericordia y amor.

Pero si todo cristiano se anima y conforta con el recuerdo de Marîa los hijos de Don Bosco tienen más singulares motivos todavía para alzar de continuo los ojos á ella y honrarla con toda la ternura del corazón. La Obra Salesiana bien sabido es que es obra de María, quien maravillosamente la protege y bendice. Ella se dignó presentarse visiblemente á su fiel siervo Don Bosco y encomendarle la construcción de una iglesia donde se la honrára con el titulo de María Auxiliadora, y luego colmó y sigue colmando de gracias al instituto que á altísima honra tiene difundir tant preciosa devoción y publicar los prodigios innumerables con que la Madre de Dios regala à los que bajo ese título la invocan.

Todas las Casas Salesianas visten sus templos de gala y se regocijan en la fiesta de María Auxiliadora. Desde la que es el centro de todas en Turín hasta la más apartada en la Tierra del Fuego echan à vuelo las campanas y elavan al cielo el incienso unido á la mas filial oración para expresarle su entrañable amor, su confianza sin límites, su profundísimo y eterno reconocimiento.

En nuestra Casa de Sarrià la fiesta de María Auxiliadora celebróse este año el 1º de junio con inusitada pompa y alegría.

Sin sernos posible dar minuciosa cuenta de la ejecución del vasto programa, nos limitaremos á decir que numerosas fueron las misas, numerosísimas y edificantes las comuniones, solemne y excogida la Misa mayor, preciosa la predicación, extraordinaria la concurrencia. Entre ella dignos son de notarse los niños tanto de los talleres de Sarriá como de la nueva casa Oratorio festivo fundado en Barcelona, al cual ya asisten unos trescientos escolares.

A las 12 del día un verdadero banquete estábales preparado á todos ellos en uno de los grandes patios de los Talleres Salesianos en Sarriá, adornados y preparados al afecto. Reunidos los de ambas casas no son menos de setecientos muchados que alegres y entusiastas toman parte en el convite. La señora Doña Dorotea Chopitea de Serra y otros distinguidos Cooperadores y Cooperadoras les servían con en mayor esmero y caridad. ¡Qué precioso cuadro! Allí en el regocijo de los unos, en la bondad de los otros, en la sin par expresión de todos, refléjase el espíritu de Don Bosco; es un espectáculo commovedor que trae á la mente el recuerdo de Nuestro Señor que sirviéndose de sus apóstoles derramaba generoso sus bondades à un pueblo innumerable. ¿Cómo pintar el indecible contento de tantos niños? cómo los mil encantadores episodios, que tocan el alma de nuestros bienhechores y la alegría acre-

centada por el canto de composiciones admirables y la música de la banda de los mismos Talleres?

Pero á dicho banquete sucedióse otra preciosa fiesta que transportó de gozo á los niños. A las tres de la tarde asistían allí mismo á un renombrado drama: *San Alejo*, composición del Cardenal Wiseman, y representado por alumnos del colegio quienes celebrados fueron con nudridos vivas y aplausos.

En la tarde la iglesia estaba llena de bote en bote como en la mañana: y si hubiera sido de doble capacidad habría sido todavía pequeña para dar cabida á tantas personas que llegaban allí á celebrar á María Auxiliadora y que con el corazón dolorido debían volver á sus casas por estar ya el templo atestado de gente. Dióse la bendición con el Santísimo y cantóse á toda orquesta un hermoso *Tantum ergo*. Terminado el acto volvieron los niños al patio, continuaron los vivas á Don Bosco y á los bienhechores, y colocados en fila partieron como ordenado ejército, unos á sus casas en Sarriá, otros á las suyas en Barcelona. Los vecinos de ambas ciudades asomábanse á puertas y ventanas para ver á esos regimientos de muchachos. ¿Quiénes son? ¿de donde vienen? ¿qué fiesta han tenido? preguntan. Y dada la respuesta todos aplauden las fundaciones salesianas, la munificencia y caridad de sus Cooperadores y bendicen la memoria de Don Bosco.

Sarriá, 2 de junio 1990.

NOTICIAS DE NUESTRAS MISIONES

De la República Argentina.

Buenos Aires, 31 de agosto de 1889.

REVMO. SR. DON RUA:

Bien informado estará ya Ud. del desarrollo de nuestras casas en esta República y en particular de este Colegio de artes y oficios en Almagro, llamado según parece à ser una reproducción del de Valdocco. Nuestro Superior Don Costamagna le habrá dado noticia de cuanto, con la ayuda de Dios y favor de nuestros Cooperadores, se ha realizado en beneficio de los hijos del pueblo, que aquí más que en otras partes se hallan en sumo abandono, tanto por falta de enseñanza y ejemplo como por la desoladora é inicua proscripción de la religión en las escuelas.

En estos mismos días he podido observar una vez más cómo María Auxiliadora quiere recompensarnos los trabajos para establecer y hacer prosperar en esta capital la obra de Don Bosco. Los exámenes semestrales rendidos con toda solemnidad han sido muy satisfactorios. Las dos clases superiores, llamadas de latinidad, cuentan más de cincuenta alumnos, que fuera de las materias prescritas en el programa del gobierno estudian además el latin, ramo que á no pocos un día ha de serle útil más para el ministerio del Señor y salvación de las almas que lo que las ciencias naturales para los negocios del mundo.

Los ejercicios nos consolaron en gran manera, manifestándose en ellos las buenas disposiciones de los jóvines para oir la palabra de Dios y consagrarse á la práctica de las virtudes cristianas. Al darles como recuerdo un pequeño crucifijo pudo notarse que el número de los asistentes era de 284 jóvenes internos y 95 externos... Justo era que después de probar la dócil correspondencia de nuestros alumnos tanto en la parte religiosa como en la intelectual y profesional, les concediéramos un día de recreo con un paseo al campo á la manera de los hechos por los niños del Oratorio de San Francisco de Sales en tiempo de Don Bosco. El Sr. Don Rómulo Ayerza, illustre Cooperador nuestro, tuvo noticia de semejante propósito y nos invitò generosamente á visitar su gran fábrica de ladrillos y tejas, cuyos 120 industriales, siguiendo el ejemplo de su amo y familia de éste, llegaron al altar á cumplir con el precepto pascual. El Sr. Ayerza, presidente de una de las Sesiones de la Sociedad de San Vicente de Paul, quiso que todos los gastos del paseo corrieran de cuenta suya y preparó tres veces más de cuanto era necesario.

El día de Santa Rosa, protectora de esta región, unos 350 alumnos entre internos y externos, precedidos de nuestra banda musical partían de madrugada para tomar el tren que debía conducirlos á Barracas.

Era una maravilla para los habitantes de los lugares por donde pasaban ver tan numerosa porción de niños, guiados por clérigos y sacerdotes, caminando en perfecto orden tras de la banda musical. Al llegar á la propiedad del Sr. Ayerza admiraron los niños la grandiosa máquina y vastos trabajos y luego oyeron la Misa, dicha en altar portátil.

¡Cosa providencial! El santo Sacrificio, sin que nadie pensára antes en ello, se celebró en el mismo lugar en que en la pascua anterior 120 obreros habían recibido la santa Comunión, y ahora 120 niños recibían también la Comunión y la ofrecían por la familia del Sr. Ayerza.

Terminada la Misa y acción de gracias disponiase ya el campestre almuerzo. En un extremo del patio tres reses se tenían preparadas y hermosos trozos de carne comenzaban á asarse al fuego. Los niños hicieron por de pronto un buen desayuno de salchi-

chón con pan y vino y luego divididos en secciones y convenientemente vigilados llegáronse á pescar á la orilla del río con los anzuelos que al efecto llevaban consigo. Oíanse acá y allá las exclamaciones de alegría y triunfo por cada pejerrey que prendían; los más afortunados y diestros emulaban entre sí y todos gozaban del espectáculo, sin que faltáran algunos que mordidos por los peces que tomaban en las manos conocieran los peligros de la pesca.

Mas como el caballo tiene un atractivo especial para la juventud americana quiso el Sr. Ayerza que no les faltára este entretenimiento. Los más ginetes eran los nacidos en lugares de campo que con su destreza maravillaban á los de la ciudad.

A eso de las once llegò nuestro caro prefecto Don Casinis á celebrar la segunda Misa con toda solemnidad y acompañamiento musical.

Terminada la Misa y recitado el *Angelus* tuvo lugar la comida campestre con un contento y algazara indecibles y repetidos vivas á nuestro bienhechor el Sr. Ayerza quien con suma benevolencia á todos atendía cual si fueran su hijos.

En medio de tanta abundancia nos venía el pensamiento de Don Bosco, que en sus paseos con los niños decíales: ¡ya tendremos buena fiesta cuando hallémos un buey sin dueño! Nosotros sin ser tan numerosos teníamos á nuestra disposición tres bueyes, gracias á la generosidad de un excelente Cooperador...

Concluída la comida volvióse al recreo y la pesca. El Sr. Ayerza tuvo la bondad de mostrarnos el bellísimo y vasto establecimiento; de todo daba explicación á los niños que curiosos lo rodeaban para escucharle.

En esto llegó la hora de una pequeña representación teatral. Llamados todos al son de un tambor corrieron todos presurosos. Las piezas representadas fueron algunas farsas de hacer desternillar de la risa.

Llegada la hora en que el Sr. Ayerza, su digno socio el Sr. Tullen y nuestro buen Cooperador el celoso Sacerdote Sr. Kiernan debían retirarse, regalaron à los niños con abundantes y variados dulces y naranjas. Los niños les saludaron y expresaron su reconocimiento con nuevos entusiastas vivas. Tocáronse en seguida trozos excogidos de música y luego puestos en fila volvieron à embarcarse en el tren llevando un recuerdo inolvidable de tan hermosa fiesta.

¡Dios bendiga y colme de favores á nuestros bienhechores que con tan exquisita caridad se complacen en llenar de alegría tantos corazones! Digno es de advertir que el lema de la fábrica del Sr. Ayerza es un corazón con esta inscripcion: *Fe*. Esto indica que la religión impera en aquella immensa fábrica. La fe, pues, del Sr. Ayerza se ha aliado admirablemente con la caridad de Don Bosco para proteger á los niños y encaminarlos por la verdadera vía del progreso espiritual y material.

La modestia del Sr. Ayerza y del Sr. Dr. Cullen no permiten que publiquemos las limosnas con que nos favorecieu; pero confiamos en que el Señor les premiará con largueza, y rogamos á Dios que imitando otros su ejemplo se aumente el bien con que el Cielo regala á los niños abandonados por medio de la obra de Don Bosco.

Ruegue Ud., Sr. D. Rua, para que sean fructuosas las fatigas de los obreros de esta Viña del Señor y reciba nuestros afectuosos saludos.

De Ud. af° hijo en J. C.
JOSÉ VESPIGNANI
Presbítero.

De la Patagonia.

Patagones, 5 de novienbre de 1889.

MUY REVDO. Y AMADO DON RUA:

La idea de mandarle una relación circunstanciada y numerosas ocupaciones no me han permitido hallar et tiempo que necesitára para escribirle, hasta que pasando uno tras otro día me he persuadido de la verdad del proverbio: « Quien mucho abarca, poco aprieta » y me he determinado á darle siquiera algunas noticias.

Terminada la mision en Choel-Choel en la que conseguimos hacer cuatro Bautismos de indios y administrar algunas Comuniones, dejamos con pesar al buen anciano Amadeo Roggioli, italiano, que nos había colmado de atenciones y albergado en su casa.

Pasando un brazo del Río Negro entramos en la Isla Grande, que pocos meses antes había yo recorrido de extremo á extremo en toda su extensión de 27 leguas cuadradas. Con Don Savio y Manuel la atravesamos ahora andando 25 kilometros. Así que llegamos al otro brazo nos sorprendió la noche y nos alojamos en una pobre cabaña. Hicimos allí una modesta cena y luego dormimos sobre algunas pieles como mejor pudimos. A la mañana siguiente sin tener comodidad para celebrar después de tomar un poco de café, partimos en compañía del dueño de casa, que gentilmente se ofreció á acompañarnos como una legua hasta el punto en que comodamente podia pasarse el río à caballo. Allí encontramos otro aldeano que debía como nosotros pasar á la parte opuesta y que siendo conocedor del vado nos precedió. El lecho del río tenía allí como 150 me-

tros de ancho, con 0,80 de profundidad. En la mitad de él nos inquietó un incidente inesperado. El caballo de Don Savio se plantó y quiso volver atrás. Todos los esfuerzos del ginete eran vanos: el animal daba un paso adelante y dos atrás. En tal dificultad tomé yo las riendas y lo tiré adelante, mientras Manuel lo aguijoneaba de atrás, con lo que conseguimos salir del río.

Desde este punto hasta Catre, esto es en una extensión de unas 30 leguas, no ocurrió otra particularidad que la de haber debido dejar atrás un caballo cansado y dormir una noche á cielo abierto. De paso hice una instrucción á los salvajes y bautizé cinco. En Catre previendo que podríamos continuar à la misión de Balcheta con nuestros caballos cansados y macilentos alquilamos otros seis y así el 9 de julio partimos para Balcheta, atravesando el immenso desierto como de cien millas de extensiôn y enteramente falto de agua. Allí en medio de ese dilatado campo nos vino encima la noche. Nos arrimamos al pie de una colina donde guarecernos como las circunstancias lo permitían. Nuestra provisión consistía en un poco de carne cocida, aqua y yerba mate; nada más. Don Savio que se hallaba muy cansado y algo indispuesto no quiso tomar cosa alcuna. Manuel y yo hecha nuestra pobre refección nos echamos á dormir. Don Savio se acomodó bajo un arborillo y nosotros dentro de un foso para abrigarnos del aire. Ante todo tomamos las debidas precauciones con los caballos, déjándoles atados convenientemente para que no se fuesen. Con todo dos de ellos atados juntos habíanse ido; pero Manuel con su vista de lince consiguió ver donde estaban y pudo encontrarlos á unos dos kilómetros de distancia. Partimos de madruguda, y galopando casi todo el día, llegamos á Balcheta al ponerse el sol. El valle de Balcheta es grande, ameno, con onduladas colinas. El arroyo que le da el nombre, después de recorrer 40 ó 50 leguas se pierde en la arena, formando antes un immenso pantano que se cubre de cañas juncales. El arroyo tiene unos tres metros de ancho por uno de profundidad. Lo único que rodea sus márgenes son algunos escasos arbustos y cañas; mas en su curso riega de trecho en trecho pintorescos valles y forma á las veces islas fertilísimas y de variada vegetación. Como á nuestro arribo no se encontrára el Sr. Comisario, que había ido al Chubut, nos alojamos en una estrecha y miserable cabaña. No obstante estábamos contentos como príncipes, como quiera que en algo se asemejaba nuestra vivienda á la del Niño Jesús, que siendo Rey del universo quiso nacer en un establo de Belén. El alimento consistía en carne con un poco de harina; de pan y vino no hay para que hablar; no había ni de muestra. Hállanse ácá cuatro grupos de toldos, el principal de los cuales es él de Balcheta: los demás se encuentran á una distancia de tres leguas sobre la ribera del arroyo. El número de los indios en uno de esos grupos es de 450 á 500 y como la mitad ya cristianos desde el año de 1885. No encontramos en esta ocasión á los jóvenes y mozos, pues habían salido á la caza del guanaco y del avestruz, por lo que nos limitamos á instruir á los ancianos, mujeres y niños y á bautizar varios pequeñuelos. Cuatro días después llegó el Comisario, quien nos invitó á su mesa con lo que notablemente mejoró nuestra situación.

El 18 de julio, no poco alterada la salud, tornamos á las riberas del Río Negro y tocando en Conesa y Guardia Pringues el 29 de Junio llegamos á Patagones á abrazar á Monseñor Cagliero y demas hermanos. En tres meses habíamos andado 400 leguas, administrado 140 Bautismos á los indios, 40 à niños de gente civilizada, 7 Matrimonios y 80 Comuniones.

Desde el 1° de agosto hasta el presente la obediencia me ha retenido en Patagones. Desde 1882 jamás había pasado tan largo tiempo en compañía de mis queridos hermanos. Pero aun aquí, recibiendo el ejemplo del celo de Monseñor Caliero, no se han pasado los días sin provecho. Después de uno Ejercicios espirituales he ido á ver à los indios de Patagones y de Viedma y en compañía de las Hermanas de María Auxiliadora, á Dios gracias, se han recogido abundantes frutos.

El lunes próximo partiré con D. Garrone á San Javier, de donde seguiremos á Potrero Cerrado y á las aguadas. El Señor nos ayude.

El colegio de Viedma prospera como también él de Patagones. Las dos parroquias consiguen grandes resultados. Las Comuniones habidas en dos fiestas llegan á 780, y aunque esto parezca poco en lugares de Italia, aquí est mucho. He aquí uu cuadro de lo conseguido en el año que está por concluir:

	MISIONES DE LA PATAGONIA dadas en el año de 1889		Leguas andadas	BAUTISMOS DE		Matrimonios	Instrucciones	Comuniones
	EN	DE		INDIOS	BLANCOS			
1	Rio Negro	Enero hasta Mayo	360	190	50	12	80	140
2	Rio Colorado, Balcheta	Mayo, Junio, Julio	400	140	40	6	90	80
3	Viedma y Patagones.	Agosto, Setiembre, Octubre .	60	80	00	5	38	20
		TOTAL	820	410	90	23	208	240

La misión de Río Negro incluye los trabajos de Don Pestarino y otros Sacerdotes quienes estuvieron en Guardia Pringles, Cubanea y Potrero Cerrado.

¡Parece increible! El Vicariato de Monseñor Cagliero abraza una extensión igual á la de Francia, España y casi toda Italia. Quien no quiera creerlo venga á medirlo.

No olvide, muy amado Don Rua, encomendar en sus oraciones á su af^mo

Hijo en J. y M.
DOMINGO MILANESIO
Presbítero

ESCUELAS SALESIANAS

de Artes y Oficios en La Plata.

Digna de todo aplauso y recomendación es la obra proyectada en la renombrada ciudad de La Plata, de fundar un gran establecimiento para escuelas elementales á la vez que para artes y oficios donde reciban esmerada educación multitud de niños de aquella hermosa y próspera población.

A fin de recomendar á nuestros Cooperadores tan laudable intento nada podemos hacer mejor que insertar aquí la importante carta circular del Sacerdote Salesiano Don Félix Caprioglio encargado de esa preciosa obra:

MUY ESTIMADO SEÑOR:

Vd. no ignora que la sociedad ha considerado siempre la instrucción intelectual como un objeto de las más alta trascendencia y como uno de los elementos más poderosos y eficaces para el desarrollo de la civilización. Esto ha sido reconocido hoy más que nunca por los que se precian de figurar entre los amantes de los intereses de la humanidad. De ahí el ahinco, la solicitud afanosa, con que tanto se trabaja para extender y hacer penetrar toda clase de conocimientos científicos hasta en el hogar de las ínfimas capas sociales. Nos guardamos muy bien de censurar tales esfuerzos. Ellos honran altamente á los que de buena fe se preocupan por el bienestar de sus semejantes. Pero abrigamos la profunda convicción de que tales esfuerzos serán estériles y hasta perniciosos si en la persecución de sus ideales pretenden, como parece, prescindir de todo orden sobrenatural, y eliminar por completo de la pública enseñanza el estudio de las verdades religiosas bajo el pretexto especioso de que la religión es hostil al progreso y enemiga capital de la ciencia. Nosotros sin entrar en discusiones prolijas y fastidiosas sobre la materia, opinamos que la religión, separada de la ciencia, bastará siempre á formar hombres rectos y virtuosos, aunque ignorantes en los diferentes ramos del saber humano, mientras sostenemos que la ciencia divorciada de la religión no producirá nunca, por sí sola, más que hombres vanos y orgullosos, cuando no impíos mil veces más funestos y perjudiciales que los primeros. Evitar el primer inconveniente sin incurrir en el segundo es lo más conforme con las tendencias y las necesidades del espíritu humano, y por consiguiente lo más acertado. Tratar, pues, de hermanar la ilustración de la mente y la educación del corazón mediante la enseñanza de la ciencia profana y de la enseñanza teórico-práctica de las verdades religiosas, hé aquí el único medio con que se puede aspirar á formar individuos útiles para sí mismos, para la familia y para la sociedad.

Los PP. Salesianos de la Plata, persuadidos de la importancia de esta verdad, incorporándose al movimiento católico que para mejorar la educación se está efectuando actualmente con tanto ardor, se proponen levantar en el terreno que ocupan, calle 57, esquina 9, un vasto establecimiento para Escuelas Elementales y para Escuela de Artes y Oficios, análogo al que regentan desde

hace catorce años en San Carlos (Almagro) de Buenos Aires. Está demás advertir que la enseñanza religiosa ocupará el puesto principal y que las puertas del establecimento se abrirán con preferencia á los pobres hijos del pueblo, siendo este el objeto primordial de la institución Salesiana.

Hay otra necesidad de no menor importancia é igualmente reclamada por los intereses de la localidad. La Plata, surgida hace poco como por encanto y llegada en el término de pocos años, á un punto culminante de desarrollo material, con sus numerosos edificios públicos, á cuál más soberbio y grandioso, puede considerarse como la representación más alta de la fuerza del talento y de la mano del hombre en el siglo XIX.

Pero, desgraciadamente, ella ha quedado rezagada en un punto que conceptuamos de la mayor trascendencia. Ella no puede ostentar á sus visitadores un solo monumento digno de atención que encarne, por decirlo así, y simbolice en la materia la idea de los principios que deben animar el cuerpo de cualquier sociedad que aspire al logro de una prosperidad real, sólida y duradera. En una palabra, La Plata carece de templos majestuosos, cuyo campanario rivalice por lo menos con la chimenea del establecimiento mecánico ó industrial. Y no solamente eso, sino que los tiene tan escasos y de dimensiones tan reducidas, que se halla en la imposibilidad de ofrecer al pueblo que lo desea, la comodidad de desahogar sus sentimientos religiosos en un lugar declarado santo por la consagración de la Religión y de apagar allí la sed de verdad que le inquieta al recordar que *no de solo pan vive el hombre sino de toda palabra que procede de la boca de Dios*. Pasando por alto lo demás, y limitándonos á nuestro objeto, todos reconocen y lamentan que la capilla de madera que existe actualmente en el terreno salesiano es de todo punto insuficiente para dar cabida á la numerosa afluencia de fieles que acuden á ella especialmente en las grandes solemnidades del año. Y esto, prescindiendo de los peligros á que se halla expuesta continuamente y que podrían acarrear funestas consecuencias. La construcción de un monumento religioso más sólido y de mayores dimensiones en un punto tan central y por lo mismo tan concurrido, es una necesidad que se impone urgentemente bajo todos conceptos. Un templo, pues, levantado entre la escuela y el taller que respondiendo á las exigencias del vecindario recuerde al propio tiempo los vínculos de unión y de fraternidad que deben ligar mútuamente entre sí á los cultivadores de la inteligencia y á los cultivadores del trabajo, completarían el plan que se proponen los PP. Salesianos.

Durante los cuatro años de residencia que llevan en la Plata, á pesar de su buena voluntad, ellos se han visto obligados á circuscribir sus tareas, actuando en un campo relativamente pequeño y limitado, tanto por lo que toca á la instrucción y education de la juventud como por lo que respecta al ejercicio del sacrado ministerio. Esto debido á la falta de local, de personal y sobre todo de recursos materiales, pues es sabido que la capilla no tiene entradas y no cuenta con subvenciones de ninguna clase, ni particulares ni gubernativas. Es cierto que la situación crítica que todos lamentamos continúa de una manera angustiosa, pero es cierto también que las necesidades morales de la población aumentan á su vez y se vienen haciendo cada día más intensas y más sensibles.

Estas consideraciones son las que han determinado á los PP. Salesianos a tentar cuanto antes la realización de sus proyectos. Ellos no desconocen lo dificultoso de la empresa que acometen, pero los alientan aquellas palabras de Jesucristo: *Buscad ande todo el reino de Dios y el triunfo de su justicia y todo lo demás se os otorgará por añadidura.*

Por otra parte, ellos abrigan la confianza de que el público en general y Vd. en particular mirará con simpatía esa obra doblemente benéfica y no dejará de concurrir con la ofrenda que su corazón generoso le inspire y su posición le permita, con el objeto de llevarla felizmente á cabo para la honra y la gloria de Dios y para el bien de la sociedad argentina.

Aprovecha la oportunidad para saludar à Vd. con la mayor atencion y respecto.

S. S. A. S.

Sac. FÉLIX CAPRIOGLIO, Sales.
Capellán.

NB. — Las ofrendas pueden entregarse á la persona que se presente exhibiendo un documento impreso que la autorice á recolectar, ó remitirlas directamente al Sacerdote Salesiano que firma la circular, quien se hará un deber de contestar inmediatamente al remitente acusando recibo, reservando para más adelante la tarea de publicar en el diario LA UNIÓN el éxito de la suscrición para satisfacción de los generosos obladores.

En Europa las ofrandas pueden entragarse à las Casas Salesianas.

LA FIESTA DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

á Maria Auxiliadora en Mexico.

El domingo último y previa especial invitación, uno de nuestros *reporters* tuvo el placer de asistir á una magnífica fiesta que la Sociedad Salesiana dedicó á María Auxiliadora.

A las nueve de la mañana comenzó la Misa con la asistencia del Il.mo. Sr. Labastida, á

quien con la reverencia debida, recibieron todos los socios en su establecimiento situado en la Alameda de Santa María núm. 2.705.

Los Cooperadores de la Obra Salesiana asistieron á la fiesta casi en su totalidad, y al terminar la Misa subió al púlpito el respetable Padre Capdeville, quien pronunciò un magnífico discurso, en el que hablò de la importancia y necesidad que tienen los fieles, especialmente en nuestros aciagos días, de recurrir á María y lograr por su intercesión los favores del cielo.

Este Sacerdote, que es Misionero de la Sociedad del « Corazón de María », habla con facilidad y sus palabras despiertan en el corazón de los que le escuchan, un vivo amor á la virtud.

Después del Padre Capdeville, espontaneamente tomó la palabra el Illmo. Sr. Arzobispo, quien pronunció una alocución llena de la naturalidad, clemencia y ternura.

Una vez terminada la función religiosa, todos los asistentes pasaron al salón de asambleas, donde el señor Presidente de los Cooperadores Salesianos, D. A. G. de Lascurain, leyó un informe que nos abstenemos de calificar, una vez que proximamente lo conocerán nuestros lectores.

Terminada la lectura del informe, volvió por segunda vez á hacer uso de la palabra nuestro Ilmo Prelado, consagrando á los Cooperadores de la Obra frases de benevolencia y alentándoles á seguir fomentando una Obra tan fructuosa y de tantos resultados benéficos, especialmente para la niñez.

La grande Obra de la Pía Sociedad de Cooperadores Salesianos, fundada en Alemania, Francia, Italia, España, Inglaterra y Bélgica por el insigne D. Bosco, comienza ya en México á dar sus primeros frutos bajo el amparo de nuestro egregio Prelado.

Felicitamos en esta líneas á los Cooperadores de la referida Obra, y esperamos que en nuestra patria logre alcanzar el èxito que en las naciones citadas ha alcanzado.

A la asamblea de que hemos hablado, asistieron más de cien socios.

(*El Heraldo* de México (América) 29 Mayo 1890).

VALENTIN

ó la Vocación contrariada

Capítulo VIII.

Las amarguras de Hosneros.

Mucho alegró á Hosnero la noticia de que su hijo no pensaba ya en el estado ecclesiásstico; mas no reflexionaba que el tiempo que había pasado con Mari, le había conducido á abominables disoluciones. Valentín no habló más de Sacramentos; se diò á las malas lecturas, á los juegos, á la intemperancia y á otros detestables vicios. Y para esto, adónde conseguía el dinero? Al principio el padre se lo suministraba, y quando llegò el día en que se lo negó, comenzó por empeñar el reloj, después vendió algunas prendas de ropa, y varios sacos de trigo. Cierto día llegó también á abrir una caja de su padre y le robó una bolsa llena de piezas de oro. El padre, entonces, advirtió el mal á que había sido conducido su hijo, y para alejarlo de los compañeros y del mismo Mari, intentó enviarlo á estudiar filosofía á una ciudad. Pero ya no era tiempo. Valentín se dió á una vida desordenada; empleaba el dinero de la pensión en partídas de billar; y cuando no tuvo dinero, contrajo deudas que Hosnero pagó por no ver á su hijo en manos de los tribunales como un malhechor. El affligido padre, á pesar de sus años, fué muchas veces á aquella ciudad, para rogar, amonestar y recomendar á su hijo que volviese á la religión y á la vida feliz y de paz que en otro tiempo llevaba.

— Padre, respondía Valentín, las lecciones de Mari producen sus efectos; me es imposible retroceder, sé que camino á mi perdición, pero es preciso seguir adelante.

— Amado Valentin, le dijo llorando su padre, ven á casa, haz lo que quieras, con tal que abandones el camino detestable que llevas. Esa vida te conduce á la deshonra, á la miseria y la infamia, y á mí me lleva al sepulcro.

Valentín dirigió á su padre una mirada como queriéndole expresar que de todo ello tenía él la culpa, y añadió; « ¿Por qué me habéis impedido la vocación? » Dicho esto, dejó á su padre en medio de la plaza, se dirigió á casa de un prestamista á contraer nueva deuda, mayor que las anteriores, y después se fué en busca de sus desgraciados compañeros. Este acto hirió como una espada el corazón de Hosnero. Conociò entonces la funestas consecuencias de una vocación impedida; maldijo la amistad del perverso Mari, y lloró el momento en que le había confiado á su querido Valentín; pero su arrepentimiento era ya tardío. En el exceso del dolor, lloraba amargamente é iba por las calles de la ciudad exclamando: « ¡Si yo pudiera hacer que mi hijo volviese á su casa, le dejaría con el mayor gusto que se hiciese sacerdote ó fraile ó cualquier otra cosa, con tal que abandonase para siempre los caminos del deshonor! ¡Padre infeliz, hijo desventurado, qué triste porvenir os espera! »

Vuelto á casa, suplicó al párroco le aconsejara y le illuminara, y el párroco escribió una carta á Valentin que no tuvo respuesta. Suplicó á algunos amigos que vivían en el mismo pueblo, que intentasen por cuantos medios creyesen oportunos, retirar al hijo de

aquella vida de libertinaje. Pero mientras esto se trataba por el padre, llegó la noticia de que Valentín se había asociado á unos malandrines, los cuales le habían hecho tomar parte en uno de sus perversos crímenes y que sorprendidos por la justicia, Valentin y sus compañeros habían sido encerrados en la cárcel. Golpe tan terrible afectó de tal modo á Hosnero en sus muchos años y en los sentimientos de su corazón, que fuera de sí cayó desmayado en los brazos de algunos amigos que le rodeaban y que le prestaron ayuda y consuelo. Vuelto en sí un momento « ¡ maldito Mari, exclamó, desventurado de mí, infeliz hijo ! Voy á dar cuenta á Dios... de una vocación contrariada. » Dicho esto cayó nuevamente sin sentido, y acometido de una violenta convulsion, expiró.

Capítulo IX.

Ultimas noticias de Valentín.

Muerto Hosnero, los acreedores de Valentín trataron de cobrar todos sus créditos, para lo cual se vendió en pública subasta una gran parte de la herencia paterna, y de la otra parte se incautó el fisco para las costas de las causas que le seguían, indemnizar á aquellos á quienes Valentín había ocasionado algún daño, y así entre unas y otras cosas, quedó desbaratada toda su hacienda.

De Valentín sólo se sabía, que pasado de una cárcel á otra, su delito había sido juzgado muy grave y que su vida estaba en peligro. Después pasaron algunos años sin que se supiese nada de él. Finalmente, llegó por el correo al director del colegio donde Valentín había cursado la secunda enseñanza, una carta, en que éste daba cuenta de la condena que le había sido impuesta, con algunas otras noticias.

Creo oportuno transcribirla íntegra:

« Muy amado señor Director: El que os escribe es un antiguo y una vez querido alumno vuestro, que ahora se halla condenado á trabajos forzados. Cuando me aparté de vuestro lado para ir á casa á vacaciones con mi pobre padre, tuvisteis la bondad de darme algunos consejos que me habrían hecho feliz si los hubiese puesto en práctica; pero fuí tan necio que los olvidé con daño irreparable para mí. Me encargásteis que os escribiera pronto: unas veces porque no quise, otras porque no pude, nunca lo hice. Ahora se me presenta ocasión de enviaros una carta por mano segura y cumplo mi deber y vierto en vuestro paternal corazón las amarguras de mi alma, como en otro tiempo depositaba todos los secretos de mi conciencia. ¡Qué tristes sucesos han acaecido después de nuestra separación! Mi desgraciado padre para contrariar mi vocación me confió á un hombre malvado que con astucias y seducciones, me engolfó en toda clase de vicios.

Los remordimientos y el horror al mal me han acompañado siempre, mas nunca pude resolverme á retroceder. El último delito que he cometido, me horrorizo al nombrarlo, fué un asesinato. ¡Oh cielos! ¡Qué verguenza! Un alumno vuestro que ganó el primer premio de moralidad, que quería abrazar el estado eclesiástico ó seguir cualquiera otra carrera lucida en el siglo, se ve ahora cubierto de la más negra infamia, y es un asesino. Escuchad. Después de haber pasado algunos años en el juego, borracheras y toda clase de vicios, me encontraba abrumado de deudas y perseguido por mis acreedores. Con la esperanza de ganar había pasado una noche en el juego con algunos perdidos. Cuando todos nos encontrabamos sin una peseta, uno de ellos propuso que nos introdujéramos en una casa mientras el dueño dormía, y la robáramos. Todos miraron con sorpresa al malvago consejero, y temblaron ante aquella detestable propuesta, pues que todos pertenecían á honradas familias; más ninguno se atrevió á hacer la más ligera oposición.

Falsificando llaves y forzando puertas penetramos en un cuarto, y descerrajada un arca de hierro, teníamos ya en nuestras manos una cuantiosa suma de dinero, cuando despertándose el dueño, ¡ladrones, ladrones! comenzó á gritar; á los ladrones gritan los mozos cogiendo cada uno un palo, tranca, garrote, ó lo que encuentran á mano; uno de mis compañeros, para acallar aquellos gritos de espanto y para defenderse, disparò una pistola cuyo proyectil fué á herir en un brazo al ama de la casa que se encontraba enferma en la cama. La fuerza pública tomó todas las avenidas de la casa, y nosotros, en número de cinco, caimos en manos de la policía. La pobre enferma, bien sea por la herida que recibiô, ó por el mal que ya sufría ó por el susto consiguiente, se atacó de una terrible convulsión y al día siguiente murió. Entre tanto los cinco fuimos conducidos, primero á una prision y después á otra; y por último, después de dos años de cárcel, fué sentenciada nuestra causa y condenados uno á trabajos forzados por toda la vida y los otros tres y yo á la misma pena por quince años. Por mi parte llevo cumplidos aquí ya tres; y en consideración á mi buena conducta, me han sido condonados otros dos. ¡Quién sabe si algún otro acontecimiento favorable me podrá proporcionar otro alivio en la pena!

¡Oh, amado padre de mi alma, ¿quién había de imaginar que un discípulo vuestro, que recibió con tanto gusto vuestras amonestaciones y consejos, y fué tantas veces confortado por vuestro cariño, debía de llegar á ser un día, ¡horroriza el decirlo!, un presidiario?

Oid ahora á donde fueron á parar todas las riquezas y bienestar de mi familia, y la dura condición en que me encuentro. Desde la mañana hasta la noche, condenado á penosísimos trabajos, sin otra recompensa que contínuos y malos tratamientos, y más de una vez sonoros latigazos. Mi lecho es un duro jergón; un plato de sopa, un poco de pan y de agua, son mi único alimento cotidiano. No es esto todo. El odio, las imprecaciones, la obscenidades y las contínuas y horrorosas blasfemias, hacen de este lugar una antesala del infierno. La deshonra que he arrojado sobre mi familia, la infamia de que he cubierto mi nombre, el triste porvenir que me espera, la muerte anticipada de mi amado padre, son remordimientos que me atormentan día y noche. Y preguntaréis: ¿cómo has podido llegar á ser tan malvado, habiendo sido tan bueno en los cinco años que estuviste commigo? Yo no he sido nunca, ni menos ahora soy un criminal. Soy, sí, un infeliz, un desgraciado, pero no un desalmado.

La oposicion que mi padre hizo á mi vocación y el infame guía que puso á mi lado me condujeron, primero al frecuente trato de perversos amigos, y después al abismo en que me encuentro. Pero la religion no se separó nunca de mí, nunca pude olvidar en medio de mis maldades, aquella palabra que tantas veces y con tanta bondad hicístéis resonar en mi oído: « Si pierdes el alma, todo lo has perdido; si la salvas, ganaras tu salvación eterna. » Ahora conozco la enormidad de mis crímenes, adoro la mano del Señor que me ha castigado, y acepto mis males y mis sufrimientos en penitencia de mis maldades.

Ignoro cual sea mi futuro destino; pero si logro salir algún día de este deshonroso lugar, correré á arrojarme á vuestros piés; y vuestros consejos serán la norma de mis acciones por toda la vida, y tengo también la firme esperanza que vuestra bondad sabrá proporcionarme á vuestro lado una ocupación cualquiera, aunque sea muy humilde, para que yo pueda trabajar, hacer penitencia y salvar mi alma. Dignaos entre tanto advertir vivamente á los padres de los jóvenes estudiantes, que abran los ojos y vean bien que los establecimientos á quienes encomienden la educación de sus hijos, se interesen ante todo por la religión y la moralidad, y que procuren no resistir ni oponerse á la vocación. Y no ceséis de recomendar especialmente dos cosas á mis antiguos compañeros, ó á los demás jóvenes que se encuentran todavía bajo vuestra paternal disciplina. Primera, que huyan de las malas compañías como de enemigos funestos que conducen cuerpo y alma á la perdición. Segunda, que piensen y mediten sériamente sobre el asunto de su vocación, y pidiendo á Dios sus luces oigan los consejos, de persona piadosa, docta y prudente. Y si por acaso encontrasen dificultades por parte de sus padres, que no sigan mi ejemplo: tranquilamente y fortificando su espíritu en la oración, insistan con paz y tranquilidad, hasta tanto que removidos todos los obstáculos, puedan cumplir lo que sea más conforme á la santa y adorable vòluntad de Dios.

Rogad à Dios para que me conceda la gracia de volveros á ver, á fin de que guiado por vuestros paternales consejos, repare mis escándalos con una vida cristiana, y logre al fin de ella, al abandonar este destrierro y valle de lágrimas, por la misericordia de Dios, volar al seno del Criador para alabarlo y bendicirlo por toda la eternidad.

La genuflexión delante del Santissimo.

La genuflexión usada en la Iglesia de tiempo immemorial, es, no solamente un homenaje de adoración profunda y de acatamiento tributado á la presencia real de Jesucristo en el Tabernáculo, sino además un acto de reparación.

Y es cierto que, se por desgracia hay muchos cristianos que hablan y rien delante de la Magestad divina como en medio de la plaza, y pasan delante del Sagrario, negligente ó descaradamente, sin hacer mención alguna de respeto, ó haciendolo mal, también lo es que las personas piadosas se conocen en la modestia, gravedad y reverencia con que se inclinan ante el Señor de los señores.

La cuestion que tratamos, por pequeña que parezca, tiene, ademas del aspecto religioso, otro que no es de despreciar: el que hace mal la genuflexion, ademàs de una falta de atención á su Dios, comete una falta de buen gusto. ¿Hay cosa más ridícula que esas muecas desatinadas, que, mas bien que genuflexiones respetuosas, parecen resbalones, piruetas ó cosa peor?

¡Cuántos hay que no se dignan jamás completar la genuflexión tocando con la rodilla al suelo! Es bastante general dejarla colgada y sin concluir.

Varias veces se ha preguntado á la Sagrada Congregación de Ritos si las mujeres deben hacer la genuflexión ó una simple reverencia, La Congregación ha respondido repetidamente que las mujeres, como los hombres, deben hacer la genuflexión.

Como alguno pidiese á Pío IX indulgencias en favor de la genuflexión para fomentar esta práctica de acatamiento, Pío IX se negó á concederlas, con gran sorpresa de los que las pedían. Despues supieron que á

los ejercicios de obligación no se puede conceder indulgencias, como no se conceden á la Misa y al ayuno de precepto.

La simple genuflexion se hace al pasar por delante del Tabernáculo, bajando solamente la rodilla derecha, que debe tocar al suelo, junto al talón izquierdo, y no debe inclinarse la cabeza.

Tampoco debe hacerse la genuflexión andando, sino, una vez llegado al punto conveniente, la persona que saluda al Señor, se detiene, dobla la robilla, se levanta, y no echa á andar hasta no estar bien incorporada.

Quando el Santísimo se halla expuesto, hácese la genuflexion doble, con las dos rodillas. Primero se pone en tierra la rodilla derecha, luego á su lado la ixquierda, y en esta posición el individuo hace una inclinación bien marcada con la cabeza.

(*El Lábaro* de Loja (Ecuador).

BIBLIOGRAFIA

Vida de San Angustín, *por el sacerdote salesiano* JULIO BARBERIS. — El pueblo gusta sólo leer lo que bien comprende, y si no lee la vida de San Augustín, con ser tan edificante y hermosa, es porque hasta ahora no se había escrito *especialmente* para él. El propósito del Sr. Barberis ha sido llenar tan lamentable vacío, no intentando hacer una obra de erudición sino enderezando su escrito á la vida práctica y mejoramiento de la costumbres. Su trabajo ha sido digno de los mayores elogios, ha merecido ser pronto traducido en frances y esperamos no tardará en darse á luz en español. Para dar á conocer el mérito de esa obra, creemos que lo más acertado es publicar la piezas que damos á continuación:

CARTA

de su Em[a] Mr. LAVIGERIE

CARDENAL ARZOBISPO DE ARGEL Y CARTAGO.

MI REV.DO PADRE:

Acabo de leer con no menos edificación que interés vuestra *Vida de San Augustín*, en italiano. Mucho celebro saber que va á ser traducida al francés.

Tenemos, á la verdad, en Francia varias historias de San Augustín, cada una de las cuales se distingue por un mérito propio; pero cuya extension non permite vulgarizarlas entre los fieles, mientras que la vuestra es una obra verdaderamente popular.

Confio en que Nuestro Señor la hará producir preciosos frutos para el bien de las almas y honor de nuestro gran *Doctor Africano*.

Agradezco muy de veras el recuerdo que de mí hacéis y os ruego me creáis en Nuestro Señor vuestro af[mo]

✠ *Ch. Cardenal* LAVIGERIE.

París, 24 de mayo 1887.

CARTA

de su Em[a] Cardenal ALIMONDA

ARZOBISPO DE TURÍN.

MUY APRECIADO SEÑOR:

He recibido, ayer por la mañana, vuestra *Vida popular de San Augustín* que acabáis de publicar y que tan encomiada ha sido por la prensa italiana.

Os agradezco vuestra preciosa obra. Ningún libro más á propósito que la Vida del Obispo de Hipona para mover los corazones é inflamarlos de amor á la religión católica. Recibid, pues, mis parabienes por haber sabido exponer con sencillez y claridad los hechos de esta admirable biografía ó por mejor decir de esta historia, por haberlos puesto tan discretamente al alcance de todos y haberlos presentado en forma tan amena y atrayente.

¡Ah! que particularmente los pobres jóvenes extraviados puedan leer la vida del illustre hijo de Mónica! Su lectura les haría detenerse espantados en el camino del pecado por cubierto de flores que les parezca; volverían pronto á Dios y gozarían de la paz que alegra á las almas en el paraíso.

Os felicito, señor, por haber proporcionado á nuestro pueblo el suave alimento de la lectura de vuestro libro y aplaudo la delicada atención con que lo habéis dedicado al nuevo obispo de Ivrea, el Il[mo] Sr. Richelmy que tan dignamente lleva el nombre de Agustín.

Que el Todopoderoso recompense vuestra labor concediendoos la gracia de hacer mucho bien en este valle de lágrimas, con lo que el decimoquinto centenario de la conversión del Doctor de Hipona será más bendecido y feliz.

Os bendigo de todo corazon y os ruego me creáis.

Vuestro afmo. en Iesucristo

✠ CAYETANO, *Cardenal Arzobispo.*

Turín, 13 de mayo de 1887.

CARTA

del Illustrisimo Sr. RICHELMY

OBISPO DE IVREA.

MUY DISTINGUIDO SEÑOR:

Excelente obra habéis hecho con publicar una vida popular de San Agustín. Todo me ha parecido recomendable en vuestro libro: la materia, el objeto, el plan, la erudición, el estilo y la forma de la narración.

Yo no sé cómo expresaros mis agradecimientos por vuestro precioso obsequio, ni me atrevo á reprocharos lo único defectuoso que he notado en vuestra obra: me refiero á la dedicación en la cual manifestáis gran benevolencia para conmigo.

Celebraré que vuestro hermoso libro sea favorablemente acogido en todas las familias y que sobre todo sea leído por muchos jóvenes. En los difíciles tiempos que alcanzamos á todos es útil, pero en especial á los jóvenes, el conocer los admirables prodigios obrados por la gracia de Dios en el corazón de Agustín.

Continuad, estimado señor, haciendo servir para gloria de Dios y bien de las almas los dones especiales con que el Señor os ha regalado y dignaos no olvidar en vuestras oraciones á vuestro antiguo condiscípulo.

Con la más rendida consideración soy

Vuestro af.mo en Jesucristo
✠ AGUSTÍN *Obispo de Ivrea.*

Ivrea, 15 de mayo 1887.

Catecismo en ejemplos.

En nuestro *Boletín* del mes pasado hemos insertado el juicio emitido sobre esta obra por el diario de Santiago de Chile *El Estandarte Católico*. Publicamos ahora él que se registra en *La Unión* de Valparaíso.

Acaba de aparecer un nuevo libro con el modesto título de *Catecismo en Ejemplos* escrito por el distinguido sacerdote Don Camilo Ortúzar. Después de haber recorrido una á una las páginas de esta interesante publicación, hemos creído de nuestro deber darla á conocer y recomendar su lectura, teniendo en vista los excelentes resultados que de ella pueden esperarse.

En el desempeño de nuestro ministerio sacerdotal hemos tenido ocasión de registrar varios autores de catecismo: verdaderos textos de teología dogmática, destinados á la consulta de los maestros y predicadores los unos, excesivamente superficiales los otros, son pocos los que llenan el principal objeto de esta clase de libros.

Movidos de santo celo por el bien de las almas, eruditos é inteligentes autores han escrito obras monumentales en que se da grande importancia al desarrollo de las verdades consideradas especulativamente; no pocos se engolfan en refutaciones inútiles y en demonstraciones estérile; puesto que se trata de dar las nociones más rudimentales de la fe cristiana.

El conocimiento da la verdad exige ciertamente raciocinios sólidos y principios evidentes cuando se trata de convencer; pero cuando se arroja la primera semilla en terreno fértil, basta un pequeño surco, una leve impresión, un caso práctico. Es indubitable que la enseñanza práctica es la mejor de las enseñanzas, y el niño no olvida fácilmente lo que ve y le commueve. Al emprender su trabajo el señor Ortúzar ha conseguido salvar estos inconvenientes de la mayor parte de los catecismos, y ha procurado poner al alcance de todas las inteligencias con claridad y precisión los sanos principios, las sublimes y santas doctrinas del Evangelio.

El libro de que nos ocupamos viene á satisfacer una grave necesidad, especialmente sentida por los jóvenes catequistas; trae un recurso poderoso á las madres de familia; deja á los ignorantes luz clara y abundante para la adquisición del gran tesoro de los conocimientos religiosos.

El autor se ha esmerado en dar claridad á la enseñanza doctrinal; en breves y concisas respuestas espone los dogmas y los principios fundamentales de la moral cristiana.

El señor Ortúzar ha dividido su trabajo en tres partes: la primera trata del Credo ó verdades fundamentales; la segunda de la Moral Cristiana, ó sea de los Mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia, y en la tercera expone la doctrina sobre la Oración y los Sacramentos.

La amenidad del estilo, la precision del lenguaje hace del *Catecismo en Ejemplos* una obra de agradable y útil lectura.

Lo que constituye la principal ventaja del libro que nos ocupa es la enseñanza práctica por medio de ejemplos, estractados, ya de los libros Santos del antiguo y nuevo Testamento, ya de la tradición ó de la historia profana. Los hechos con que demuestra la verdad de las enseñanza están, ó autorizados por la Iglesia, ó aceptados por el unánime consentimento de los pueblos cristianos.

Después de lee atentamente las páginas del *Catecismo en Ejemplos*, nos queda el convencimiento de que es utilísimo para los sacerdotes que se dedican á la predicación entre la gente sencilla é ignorante, y muy especialmente para los jovenes catequistas que enseñan á los niños en los templos ó en las escuelas. La lectura será además provechosísima para las madres de familia que deben instruir á sus hijos y domésticos.

Con aprobación de la Aut. Eclesiástica - Gerente MATTEO GHIGLIONE

Turín, 1890 — Tipografía Salesiana.

ANTONIO

Ò EL PEQUEÑO HUERFANO DE FLORENCIA

TRADUCIDO DEL ITALIANO

por el P. FELIX CAPRIOGLIO

Un vol. en-32° de pág. 164. (Ls. Cs. 53) Pesetas 0, 80

VUELO DE TRES ANGELES

DE LA TIERRA AL PARAISO

por Monseñor BONARD

Y TRES FLORES SALESIANAS

Un vol. en-32° de pág. 112 (Ls. Cs. 56) Pesetas 0, 80

BENJAMINA

Novela Contemporanea por el P. I. José Franco S. J.

Traducida por el P. JOSÉ FERNANDEZ.

Un vol. en-32°de pág. 256 (Ls. Cs. 57-58) Pesetas. 1, 60

¿MI HIJO FRAILE?

¡PREFIERO VERLE MUERTO! MEMORIAS DE UN JOVEN CONTRARIADO EN SU VOCACIÓN

por el sacerdote

CARLOS M. VIGLIETTI de la P. S. de S. F. de S.

Dos vol. en-32° de pág. 196 (Ls. Cs. 59-60) Pesetas 1, 60

MIS DIFICULTADES

Yo quisiera practicar mi religion! pero ya no puedo!

POR EL P. D. DAMAS. S. J.

Un vol. en-32° de pág. 74 (Ls. Cs. 61) Pesetas . . . . . (D) 0, 80

VISITAS

AL SANTISIMO SACRAMENTO Á LA VIRGEN MARÍA Y A SAN JOSÉ

por San ALFONSO MARIA de LIGORIO

Acaba de publicar la Tipografía Salesiana de Buenos Aires

Edición elegante y esmerada. — Un vol. en-32° Pesetas 0, 2 00

EL ANGEL DEL APOCALIPSIS

Ó VIDA DE S. VINCENTE FERRER

ESCRITA EN ITALIANO POR EL P.bro CARLOS LOMBARDI

Traducida al español por un Padre Salesiano

Un vol. en-32° de pág. 112 (Ls. Cs. 63) Pesetas 0, 80

FE Y LIBRE EXAMEN

EL PAPA Y EL CONCILIO VATICANO

RENAN Y LA VIDA DE JESUCRISTO

opúsculos del **P. Francisco Martinengo**

traducidos del italiano

por el P. FELIX CAPRIOGLIO de la Pia Sociedad Salesiana

Un vol. en-32° de pág. 140 (Ls. Cs. 66) Pesetas 0, 80

RASGOS BIOGRAFICOS

del joven seminarista LUIS COMOLLO

ESCRITOS POR SU CONDISCIPULO

DON JUAN BOSCO

tradución del P. MARIO MIGONE

Un vol. en-32° de pág. 124 (Ls. Cs. 66) Pesetas 0, 80

DEVOCIONARIO REGLAMENTO PARA NIÑAS

por D.ª ANTONIA R. de URETA

Precios	En piel	Pesetas 1, 50
—	En tela	» 1, 25
—	En piel, corte dorado	» 2, 00
—	En chagrin	» 3, 00